

El ex premier italiano **Giulio Andreotti** fue un aliado permanente de la Falange **La DC llora a su "Padrino"**

La Tercera. Santiago de Chile, 24 de Noviembre del año 2002

Amigo de papas, mafiosos y gobernantes, el siete veces jefe del gobierno italiano mantuvo siempre una particular relación con la DC chilena. Un vínculo que perdura hasta hoy, cuando varios en Santiago se enteraron con pesar de la mala nueva: El fallo judicial que lo condenó a 24 años de cárcel.

"Qué horror, condenaron a Giulio", exclamó acongojado Andrés Zaldívar el lunes, al ingresar al comedor de la bancada DC en el Congreso. La noticia de la detención del ex hombre fuerte del gobierno italiano conmocionó a los senadores reunidos en el tradicional almuerzo de principios de semana. Estaban charlando sobre el caso coimas y los efectos que podría tener para La Moneda la divulgación de los millonarios sobresueldos a ministros, lanzada el día anterior por Carlos Cruz. Pero cuando escucharon la frase del presidente del Senado, todos callaron.

Los senadores Rafael Moreno y Gabriel Valdés palidecieron. "¡Pero cómo!", se preguntó Valdés. "¡Cuando estuve con él en octubre estaba seguro de que la corte fallaría a su favor!".

Horas antes, a miles de kilómetros, una de las salas del Tribunal de Apelaciones de Perugia había condenado a 24 años de cárcel a uno de los hombres más importantes de la historia italiana en los últimos 40 años: El DC Giulio Andreotti.

Pieza clave en la formación de la Primera República, siete veces jefe de gobierno, 33 veces ministro, diputado cada vez que no estaba en el gobierno y ahora senador vitalicio, a sus 83 años "El Incombustible" -como le apodaban porque siempre salía ileso de las denuncias en su contra-, esta vez no tuvo la misma suerte. Los jueces lo encontraron culpable de haber instigado el asesinato de un periodista (ver recuadro).

La imprevista sentencia sorprendió a Italia. Por ese mismo crimen Andreotti había sido liberado de todo cargo en 1999, por un juez de primera instancia. Casi con la misma intensidad, el fallo de la justicia italiana golpeó en Chile a la mayoría de los dirigentes de la vieja guardia DC, con quienes Andreotti mantiene lazos de amistad y cooperación desde 1960, cuando conoció a Eduardo Frei Montalva. La mala nueva no podía venir en un peor momento, justo en medio de la más grave crisis de la Concertación.

Ese mismo lunes en la tarde, tras el almuerzo con su bancada, Andrés Zaldívar redactó una breve carta. "Estimado Giulio: Reciba de mi parte absoluto respaldo moral y político ante el injusto fallo que le afecta. Conociendo por largos años su vida política y su absoluta entrega al servicio público, me

permite estar seguro de su total inocencia ante los cargos por los cuales se le pretende hacer responsable. Puede estar seguro que todos los que conocemos su vida pública y privada, como los que profesamos los mismos valores en la acción política, estamos ciertos de que pronto se restablecerá la justicia y la verdad en su favor. Un fuerte abrazo de su amigo".

El amigo Giulio

Andreotti ha sido un aliado permanente de los DC chilenos. A mediados de este año, ejerció un intenso lobby entre los parlamentarios europeos para que votaran en favor del DC chileno Sergio Páez, como presidente de la Unión Interparlamentaria Mundial. También, por petición de sus correligionarios santiaguinos, ha frenado los intentos de la UDI por incorporarse a la Internacional Demócrata Cristiana.

Pero su papel más importante lo jugó durante el régimen militar. Juan Hamilton, por entonces encargado de Relaciones Exteriores de la DC, señala que desde 1974 y hasta 1989, una vez al año viajaba a Roma para solicitarle apoyo material y político. Millones de dólares fluyeron a Chile. Gracias a esto, muchos por estas latitudes entendieron la razón de uno de sus apodos: "El Padrino".

El líder italiano empleó también sus estrechos vínculos con el Vaticano y Washington para apoyar la política DC contra Augusto Pinochet. Varios dirigentes criollos, entre ellos Rafael Moreno, Andrés Zaldívar y Bernardo Leighton, pasaron su exilio en Italia y mantuvieron estrecho contacto con la cúpula de la DCI. Anticomunista acérrimo y uno de los últimos sobrevivientes de la Guerra Fría, Andreotti sentía especial afecto por Frei Montalva y los dirigentes más conservadores de la DC chilena. Patricio Aylwin y Andrés Zaldívar, tras la muerte de Frei, fueron dos de sus más cercanos contactos. Sin embargo, Andreotti también conoce bien al "chascón" Gabriel Valdés, hasta hoy uno de sus "amigos chilenos", que incluso lo convidó al matrimonio de su hijo Max.

La última vez que ambos estuvieron juntos fue en octubre. Fiel a una rutina diaria casi monástica, el italiano se levantó a las 6.30, salió de su departamento en el segundo piso de la Piazza di la Pilota y se dirigió a la cercana iglesia jesuita Di Jesús, donde asiste a misa todos los días. Luego, emprendió rumbo hasta su oficina en la Piazza Santa María in Luccina, a escasos metros de la sede de gobierno que ocupara por tantos años. Es allí donde recibe a sus visitas. Vestido en forma modesta y en un ambiente sin ostentaciones, Andreotti conversó largas horas en italiano con Valdés.

"Estaba feliz por el pronto término del juicio en Perugia. Conversamos de uno de sus temas favoritos: Medio Oriente y la situación en Irak", recuerda el senador DC.

Valdés defiende a brazo partido a Andreotti. "Le tocó luchar contra la mafia. Durante su gobierno se dictaron leyes muy duras al respecto, una de ellas fue la de arrepentimiento eficaz", recalca. Esa misma normativa permitió la aparición de los "Pentitti", ex mafiosos que a cambio de inmunidad declaraban en contra de los Capos de la Cosa Nostra. "Siempre ha dicho que (Tommaso) Buscetta (el "Pentiti" que lo vinculó con la Mafia) lo hizo por venganza de la Cosa Nostra por esas leyes", señala Valdés.

Puertas abiertas

El viejo líder italiano nació el 14 de enero de 1919, pocos meses después de finalizada la Primera Guerra Mundial, en una Roma llena de privaciones. Al año de vida quedó huérfano de madre. Austero y silencioso, pero también cínico e irónico, sus detractores lo vieron como la encarnación del político calculador e insensible.

Algunos de los chilenos que estuvieron exiliados en Roma no olvidan su discurso al asumir por segunda vez el gobierno, sólo dos horas después de que una célula terrorista de las Brigadas Rojas secuestrara al primer ministro DC Aldo Moro. "Había viejos dirigentes quebrados por el llanto. Andreotti pasó entre ellos y habló sin que se le moviera un sólo músculo", recuerda un alto dirigente chileno presente en Roma ese día.

Con los chilenos y en particular con sus amigos de la DC, sin embargo, mostró siempre una especial sensibilidad.

La ayuda de Andreotti continuó incluso tras la llegada de Aylwin al poder. En 1991, recuerda Raúl Troncoso -por entonces embajador en Roma- La Moneda requería con urgencia dotar a Investigaciones de nuevos vehículos. Bastó un llamado a Andreotti para que la Fiat donara 250 autos.

Llegar al jefe del gobierno italiano en menos de 48 horas era un privilegio que sólo los embajadores chilenos tenían entre los latinoamericanos. "Los otros diplomáticos les pedían a los chilenos hablar con Andreotti. Eso era más rápido que seguir los conductos regulares", relata un testigo.

Cuando Troncoso dejó la embajada en 1992, Andreotti lo mandó llamar. Recién había explotado el escándalo por corrupción y vínculos con la mafia en su contra y quería conocer la impresión del chileno al respecto. Aunque Troncoso le hizo una exposición pesimista se quedó corto. Poco después, herida de muerte por los escándalos, la DC italiana se desmembraba y cambiaba de nombre.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la colectividad había encabezado 46 gobiernos consecutivos. Fue tal su poder, que se transformó en una verdadera distribuidora de empleos y coimas estatales, las que llegaron a ser la norma durante décadas. Pero a mediados de los 90, el sistema colapsó en medio de las denuncias. Andreotti perdió su poder, a la par que salían a la luz nuevas denuncias sobre sus presuntos vínculos con la mafia. Fiel a su reconocida habilidad, logró salir indemne. Hasta ahora, cuando por una vuelta de mano similar, la fortuna tampoco le sonríe a sus viejos camaradas chilenos. nR

El crimen que acabó con el mito

El 22 de marzo de 1979, cuatro certeros disparos acabaron con la vida del periodista Mino Pecorelli, en una acción de la mafia que terminaría por derrumbar la carrera política de Giulio Andreotti.

Director de una agencia de prensa y del semanario sensacionalista de información política OP, Pecorelli había saltado a la fama al denunciar la infiltración masónica en la curia vaticana.

Nadie hurgó en esa muerte hasta que en 1995, durante el proceso contra Andreotti, el mafioso "arrepentido" Tommaso Buscetta le acusó de haber ordenado el asesinato del periodista. Pecorelli habría obtenido parte del diario

del ex ministro Aldo Moro, en cuyas páginas se hacía una detallada relación entre la mafia y el poder político. En el manuscrito también aparecían detallados pagos de coimas. El nombre de Andreotti estaba entre los primeros de la lista.

Las declaraciones de Buscetta permitieron al fiscal antimafia Giovanni Falcone desarticular el envío de heroína siciliana a Estados Unidos. Pero no pudo avanzar más sobre Andreotti: En 1992 una bomba destruyó el auto en que viajaba con su esposa.

El asesinato de Falcone, sin embargo, no detuvo los procesos. Bajo el nombre de "Manos Limpias" y conducido por el juez Antonio di Pietro -que llegó a convertirse en un ícono de la lucha contra la corrupción en Italia- el sistema político imperante hasta entonces comenzó a desmembrarse. Entre 1992 y 1994, Di Pietro barrió con la clase política al llevar al banquillo a líderes de la talla de Andreotti y del ex ministro socialista Bettino Craxi, además de figuras como Arnaldo Forlani, Renato Altísimo y Gianni de Michelis. Incluso, el empresario Silvio Berlusconi, actual Jefe de gobierno, fue investigado por el pago de coimas.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez",
CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

